

Mondragón 26-10-59
D. Guillermo Roviroza
MADRID

Mi querido amigo:

De lo que he leído de los cuadernos me ha gustado y las dispongo para leerlas sin prisas: reflexionando y madurando tantas ideas tan profundas y densas que contienen sus páginas. Hoy prefiero no hacer más comentarios. Ya sabe que estamos ensayando la puesta en marcha de las ideas.

A la lectura de la hoja No. 2 Noticias se me ocurre una primera observación. Por qué darle importancia al nombre? Nombres vacíos de contenido pueden recibir un contenido con la mínima perturbación y los nuevos cooperativistas con auténtica idea de cooperacionismo acreditarán un movimiento que es conocido más o menos en el mundo y que nuestro acoplamiento al mismo con el mínimo de singularizaciones creo tiene más ventajas que inconvenientes. Sencillamente no merece la pena de levantar nuevas banderas con cuestiones de nombre. Por mí puede pasar adelante todo esto aun cuando se le siga llamando y distinguiendo con la denominación de COOPERATIVISMO.

Otra cosa que se me ocurre y es que tengo idea de que en este momento se trata de constituir una Asociación de estudios cooperativos, totalmente independiente y quienes tratan de crearla son hombres penetrados con el cooperativismo: al menos conozco a dos los Srs. Rianza y Del Arco. Considero sería interesante empalmar con ellos ya que de esta forma se irá ampliando el círculo y aumentando las oportunidades de llevar a la práctica las ideas.

En resumidas cuentas: cuantas menos distinciones mejor: cuantos más hombres unidos, mejor. Así que adelante.

Le saluda con todo el afecto de hermano y le despide con un fuerte abrazo,